

EDUCACIÓN POPULAR Y POLÍTICA PÚBLICA: PAULO FREIRE EN LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE SAN PABLO (1989-1991).

DOI: 10.48075/ri.v23i1.26700

Roberto Elisalde¹

RESUMEN: En este trabajo nos proponemos reconstruir desde una perspectiva histórica la experiencia de Paulo Freire al frente de la Secretaría Municipal de Educación de San Pablo (SME-SP) en el período 1989-1991, durante el gobierno del Partido de los Trabajadores (PT). En particular destacaremos algunos de las primeras medidas de gestión y problematizaremos conceptos que actúan como sustrato de este proceso; esto es, la identificación de determinados criterios de construcción de poder popular² en los marcos institucionales signados por un estado de naturaleza capitalista. Por ello, esta investigación toma como referencia ineludible el ascenso del PT y sus múltiples triunfos políticos a fines de los '80; verdadero sustento político a la experiencia de Paulo Freire al frente de la secretaría municipal de educación de San Pablo. La educación popular y sus principios liberadores³ se internaban, de este modo, en el difícil terreno de la institucionalidad y se presentaba como una estrategia de poder popular que aspiraba dar cuenta de ¿cómo construir una democracia radical y de base en una red institucional –como la escolar– que mostraba evidentes signos de burocratismo y verticalidad? O si se quiere ¿cómo hacer popular la escuela pública construyendo un nuevo modelo de calidad social y, a la vez, promover la participación y organización desde la política pública?

Palabras-clave: Freire; Gestión; Educación pública.

EDUCAÇÃO POPULAR E POLÍTICA PÚBLICA: PAULO FREIRE NA SECRETARIA DE EDUCAÇÃO DE SAN PABLO (1989-1991).

RESUMO: Neste trabalho, propomos reconstruir a partir de uma perspectiva histórica a experiência de Paulo Freire à frente da Secretaria Municipal de Educação de São Paulo (SME-SP) no período 1989-1991, durante o governo do Partido dos Trabalhadores (PT). Em particular, iremos destacar algumas das primeiras medidas de gestão e problematizar conceitos que funcionam como substrato para este processo; ou seja, a identificação de certos critérios para a construção do poder popular nos quadros institucionais marcados por um estado de cunho capitalista. Por isso, esta pesquisa toma como referência incontornável a ascensão do PT e seus múltiplos triunfos políticos no final da

¹ Doctor en Historia. Profesor e investigador de FFyL-UBA/RIOSAL/CLACSO. Este artículo es parte de una investigación más amplia: Elisalde, R. (2011). *Educación popular, políticas públicas y movimientos sociales. La gestión de Freire en la SME-SP 1989-1991*. S. Paulo: Investigaciones UNESP-Brasil. relisalde@hotmail.com

² El concepto poder popular nos remite a una extensa producción teórica y debates en torno al mismo. Aquí seguimos para ello el ensayo del investigador Ruben Dri (2007). *Reflexiones sobre el Poder Popular*. Buenos Aires: Ed. El colectivo.

³ Ver Torres, A (2012). "Prácticas de conocimiento de educación popular". Revista *Encuentro de saberes*. Bs As: Pimsep/UBA.

década de 1980; verdadeiro apoio político à experiência de Paulo Freire como chefe da Secretaria Municipal de Educação de São Paulo. A educação popular e seus princípios libertadores penetraram assim no difícil terreno da institucionalidade e foram apresentados como uma estratégia de poder popular que aspirava a explicar como construir uma democracia radical e de base em uma rede institucional - como o da escola - que apresentava sinais evidentes de burocracia e verticalidade? Ou se quiser, como popularizar a escola pública construindo um novo modelo de qualidade social e, ao mesmo tempo, promovendo a participação e organização a partir das políticas públicas?

Palavras-chave: Freire; Gestão; Educação pública.

ABSTRACT

In this work we propose to reconstruct from a historical perspective the experience of Paulo Freire at the head of the Municipal Secretariat of Education of São Paulo (SME-SP) in the period 1989-1991, during the government of the Workers Party (PT). In particular, we will highlight some of the first management measures and problematize concepts that act as a substrate for this process; that is, the identification of certain criteria for the construction of popular power in the institutional frameworks marked by a state of capitalist nature. For this reason, this research takes as an inescapable reference the rise of the PT and its multiple political triumphs at the end of the 1980s; true political support to the experience of Paulo Freire as head of the municipal education department of São Paulo. Popular education and its liberating principles thus penetrated the difficult terrain of institutionality and was presented as a strategy of popular power that aspired to account for how to build a radical and grassroots democracy in an institutional network - such as the school one - which showed obvious signs of bureaucracy and verticality? Or if you want, how to make public school popular by building a new model of social quality and, at the same time, promoting participation and organization from public policy?

EL DESAFÍO DE CONSTRUIR PODER POPULAR EN LAS ESFERAS DEL ESTADO⁴

Cuando en 1989 el PT ganó inesperadamente las elecciones en San Pablo y tuvo que organizar la gestión de gobierno, había una figura que no presentaba dudas respecto al rol

⁴ Las fuentes relevadas en este trabajo toman como referencia la casi totalidad de la documentación existente sobre la Gestión de Paulo Freire en la Secretaría Municipal de Educación, así como material periodístico del municipio en cuestión.

que debía jugar en la nueva etapa: esa persona era Paulo Freire. Él era el símbolo de la educación popular, de la educación como herramienta histórica de las luchas sociales en América Latina y en especial en el Brasil de esos años⁵.

En este marco, entonces, por primera vez, a diferencia de otras participaciones menores, la educación popular se entremezclaba con las esferas estatales de una manera sistemática y contundente. El equipo de Paulo Freire planteó que había que asumir ser parte del estado y transformarlo para colocarlo al servicio de los intereses de los trabajadores. Muchos creían que esto era como comenzar de nuevo. E incluso peor. Ese mismo estado había promovido desde las políticas públicas, impertérrito, la marea expulsiva de jóvenes y adultos de las aulas.

Por ello, la exclusión de la educación formal se presentó en este marco de situación como uno de los múltiples aspectos de desigualdad que el sistema capitalista había diseñado en los años '80 y '90. La acreditación de la escuela primaria y secundaria no era un déficit de una porción de los trabajadores. Luego de la oleada neoliberal se constituyó en una condición tristemente masiva y arraigada en las nuevas camadas de niños/as y jóvenes latinoamericanos. La educación popular debía complejizar sus ejes de construcción, debía pasar hacia dentro de las fronteras del estado para organizar, reclamar y luchar por políticas públicas que resuelvan las necesidades de los/as trabajadores/as, respeten la autonomía/autogestión de los movimientos sociales y planteen la construcción de una educación como herramienta emancipadora, solidaria y promotora de la organización popular⁶.

En aquellos años emergió en Brasil el PT, que haciendo gala de una fuerte tradición popular se involucraba en la difícil tarea de redimir la "lógica incorregible del capital"⁷ pero dentro del estado. Los debates fueron profundos y las prácticas políticas de innumerable naturaleza⁸. En el terreno educativo, la experiencia de Freire al frente de la secretaría y el PT

⁵ Gadotti, M y Torres, C, "Paulo Freire, administrador público" en Paulo Freire (1997). *La educación en la ciudad*. Bs As: Siglo XXI.

⁶ Estos planteos fueron ciertamente habituales en los documentos freirianos de educación popular desde fines de los años '80. Ver datos sobre la situación socioeducativa del Brasil en Gadotti (2008). M. *Mova Brasil*, S. Paulo: Inst. Paulo Freire.

⁷ Mézáros, Istvan (2003). *O século XXI. Socialismo o barbárie?*. S. Paulo: Boitempo editorial.

⁸ Es importante aclarar que el contexto de la sociedad brasileira al asumir la gestión del PT generó un profundo debate dentro de las propias filas del Partido e incluso de la izquierda en general. Ver Keck, Margaret (1991). *A lógica da diferença o Partido dos Trabalhadores na construção da democracia*, S. Paulo: Ática.

en el gobierno municipal daban cuenta de acciones en las que se entrecruzaban políticas públicas con la tradición de la educación popular. Los fundamentos teóricos de la nueva gestión se enraizaban en las producciones teóricas de los clásicos, sobre todo de tradición gramsciana, y en contemporáneos de la educación popular brasilera.

La pléyade de educadores como Florentan Fernandes, Luiz Eduardo Wanderley, Marilena Cauí y el propio Paulo Freire planteaban la cuestión de la educación pública como una cuestión de poder, tomando clara distancia de las tradiciones liberales, que le otorgaban el carácter de masividad nacional y estatal para realzar su carácter popular. Estos educadores populares reivindicaban la escuela pública como “escuela única”, pero sin las aspiraciones homogeneizantes del estado liberal. Planteaban una escuela “hecha por el pueblo y no solo para el pueblo”, como decía Florestan Fernandes⁹.

Moacir Gadotti, quien fuera jefe de gabinete de Freire en 1989, analizaba cómo ellos entendían la naturaleza del estado capitalista y las diferentes conflictividades dentro de sus instituciones. Muchas de estas ideas precisamente estuvieron presentes entre quienes conformaron los equipos de administración de la nueva gestión. Reconocían la presencia de contradicciones en la “escuela tradicional”, motivo por el cual esta institución debía ser agente en la lucha de clases y afirmaban, por lo tanto, que podía ser popular y transformadora en el interior del propio estado burgués.

“Una escuela en la que el educador sepa asociar la lucha por la socialización de saber con la lucha principal de la clase trabajadora, que es la lucha por el fin de la dominación política y de la explotación económica de la burguesía sobre los trabajadores.”¹⁰

Theodoro Adorno en varios de sus ensayos sobre educación decía que la crisis de la educación expresaba la contracara de las necesidades y efectos del propio capitalismo. Deformación cultural, fragmentación de los saberes, negación de una cultura integral y promoción de reformas tecnocráticas formaban parte de su diagnóstico, que por cierto era una global evidencia en las sociedades occidentales, y por supuesto, también en las Latinoamericanas. En este diagnóstico coincidían los educadores populares que acompañaban a Freire:

[...] las clases dominantes monopolizan la formación cultural en una sociedad formalmente vacía. La deshumanización implantada por el

⁹ 1ra Sesión pública del Foro de educación del estado de San Pablo, SME-SP. 17-08-1983.

¹⁰ Gadotti, Moacir (1995). *Pedagogía da praxis*, S. Paulo: Cortez editora, São Paulo. Pág.226.

proceso capitalista de producción negó a los trabajadores todos los presupuestos para la formación. Las tentativas pedagógicas [Reformas pedagógicas liberales] de remediar la situación se transformaron en caricaturas.¹¹

Por ello, la cuestión de la hegemonía de la clase trabajadora debía pasar por la organización directa de las masas, por los consejos de trabajadores, por la autogestión organizativa y la autonomía política, que es la negación de la centralización burocrática. Esta perspectiva se colocaba en una posición en la que reivindicaba la acción frente al inmovilismo de las teorías reproductivistas y al falso neutralismo de la tradición liberal. Había un aspecto, que el propio Gadotti se encargó de reafirmar algunos años después de transcurrida esta experiencia de gestión. Se refería a la relación y construcción de poder popular en los marcos del estado; su postura estaba apoyada, en aquel entonces, en la existencia de un partido de izquierda en ascenso a nivel nacional, como lo era el PT.

La educación popular...tiene a su favor el surgimiento de las nuevas fuerzas del **poder local democrático** [subrayado en el original] (Municipio de San Pablo) y también la presencia en los aparatos burocráticos estatales de antiguos militantes o simpatizantes del movimiento de educación popular. Pero tiene sobre todo una nueva arma teórica, que nació en la práctica de la organización popular, para enfrentar a los nuevos desafíos de este final de siglo. La lucha contra el analfabetismo [y la exclusión] tiene la marca de las organizaciones y movimientos populares. El acompañamiento y el diálogo con el estado es esencial si se quiere enfrentar con éxito ese desafío, que es...nacional e internacional.¹²

También reflexionaba junto a Freire sobre la naturaleza de la relación del estado con los movimientos sociales. En este punto subraya la necesidad de que el movimiento social fuera parte integral de este proceso transformador pero afirmaba que más allá de su identificación política o no con la gestión de gobierno, debía mantener su capacidad autogestionadora en lo organizativo y su papel de autonomía en lo político.

La asunción de Freire a cargo de la Secretaría de Educación de San Pablo¹³ significó un enorme desafío, especialmente para los principios de la educación popular¹⁴. Las ideas

¹¹ Esta cita de Adorno T. pertenece al ensayo (2010): "Teoría de la semiformación" en *Teoría crítica e inconformismo*. S. Paulo: Ed. Autores Associados.

¹² En Gadotti, M (1999). *Educação de joven y adultos. Teoría práctica e proposta*, S. Paulo: Ed. Cortez.

¹³ Paulo Freire fue uno de los co-fundadores del PT en los años '80. Por lo tanto debe considerársele como un militante del partido más que como una figura "extrapartidaria".

fuerza de *la Pedagogía del Oprimido y Concientización* –rechazo a la educación bancaria, la reivindicación de la dialoguicidad, la formación de sujetos políticos y sus referencias en esos años a la construcción de poder popular a través de las escuelas - profundizaban e invitaban a constantes debates y especulaciones sobre los destinos de esta alternativa educativa, ahora impulsada desde el estado.

Ya en la gestión, P. Freire asumió desde el comienzo su condición de militante social y educador popular, más que el perfil de un secretario de estado convencional. En este sentido los discursos de apertura administrativa e incluso sus primeros documentos estuvieron referidos a tareas tales como la de priorizar la construcción de una escuela pública y popular, así como la decisión de todo el PT de marcar claras diferencias con la gestión del gobierno anterior.

En uno de los documentos publicados por la SME-SP: “Construyendo la Educación Pública Popular” se presentaron los primeros análisis y diagnósticos de la situación educativa en el Municipio: problemas de infraestructura, trabajo precario de los docentes, falta de vacantes en las escuelas, entre otras dificultades:

Un diagnóstico realizado durante el mes de diciembre nos mostró que la situación física de nuestras 703 escuelas municipales es preocupante: faltan mas de 30.000 conjuntos de sillas para los alumnos y mesas para los profesores; 40% de los profesores están ejerciendo sus funciones precariamente en comisión; muchos niños y jóvenes adultos quedan afuera de las escuelas por la falta de vacantes; la población va buscando formas para resolver estas deficiencias y creado alternativas diversificadas de educación que no son consideradas por el sistema.¹⁵

LAS ESCUELAS PÚBLICAS POPULARES: OBJETIVOS Y PROYECTOS

A partir de estas condiciones los objetivos principales que caracterizaron la acción de gobierno de la SME-SP se basaron en ampliar y garantizar la permanencia de las clases populares en el sistema educativo; impulsar la noción de planificación educativa participativa y autogestionaria; mejorar la calidad educativa, entendiendo por ella una

¹⁴ Freire ya había ejercido cargos de gestión antes de 1989. Lo hizo en la Direção de Departamento de Extensão de la Universidad de Recife en 1962; en 1963 fue miembro del Conselho Estadual de Educação de Pernambuco, luego en la presidencia de la Comisión Nacional de Cultura Popular y en la coordinación en el Plan Nacional de Alfabetização de Adultos en 1964.

¹⁵ SEM-SP, DOM, 1-2-1988.

calidad popular y contribuir a la eliminación del analfabetismo de los jóvenes y adultos en San Pablo. El modelo pedagógico político que impulsaba era el de las *escuelas públicas populares*. En un documento clave dado a conocer a poco de haber asumido Freire y sus colegas de gestión afirmaban respecto a la calidad educativa:

La calidad de la escuela deberá ser medida no solo por la cantidad de contenidos transmitidos y asimilados, sino igualmente por la solidaridad de clase que haya construido, por la posibilidad que todos los usuarios de la escuela –incluidos padres y comunidad– tuvieron de utilizarla como un espacio para la elaboración de su cultura.¹⁶

La lucha por la escuela pública y popular implicó un proceso de apertura progresiva e inserción territorial, así como la apropiación creativa de la escuela por la propia comunidad para transformarla, como decía Freire en “un espacio de organización política de las clases populares” y de “formación de sujetos sociales”¹⁷.

Bajo la influencia y los aportes de Paul Singer¹⁸ comenzaron a rescatarse en la gestión del PT el valor de la participación popular en las políticas de planeamiento presupuestario. Democratización, planeamiento y descentralización/autogestión fueron algunas de las nuevas ideas que el Partido de los Trabajadores implementó en sus gestiones de gobierno:

Una concepción de planeamiento donde las políticas de acción del poder público se dan de arriba para abajo, de forma centralizada, no puede servir a un gobierno que tiene como preocupación la gestión del poder público en un contexto de democracia participativa. Un gobierno en busca de la participación popular como compañera en la gestión de la cosa pública precisa tener en claro que el servicio público se construyó en las diferentes instancias.¹⁹

Por ello, la elaboración democrática del “Proyecto pedagógico emancipador” fue presentada como meta de su reforma curricular. Freire entendía que el clima de trabajo, la disciplina, compromiso con el estudio, cooperación y solidaridad de clase no debían ir separados, muy por el contrario, en conjunto expresaban los valores de superación colectiva que el pueblo trabajador debía asumir en la educación.

¹⁶ Diario oficial del Municipio de San Pablo: “A los que hacen la educación con nosotros en S.Pablo”, 11-2-1989.

¹⁷ SME-DOM, 1-2-1988, San Pablo.

¹⁸ Paul Singer fue uno de los principales referentes del PT respecto a políticas de gestión y administración popular y participativa.

¹⁹ Documentos de la SME-SP, 1990.

Uno de los documentos de la época del Diario Oficial del Municipio se consignaba: “Aprender é gostoso, mas exige esforço”. Ya en *Pedagogía de la Autonomía* había retomado muchas de estas ideas, haciendo frente y refutando las erróneas interpretaciones que pretendían esquemática y parcialmente asociar las ideas de la educación popular freiriana con concepciones “facilistas”, “poco rigurosas” o desligadas de cualquier afán de compromiso. Ya en aquel libro, se destacaba una vigorosa apelación a la cultura del trabajo educativo, al serio compromiso por la investigación y el estudio, promoviendo la libertad y la autonomía del ser²⁰.

La seguridad con que la autoridad docente se mueve implica que el docente se base en una competencia profesional... El profesor que no tome en serio su formación, que no estudie, que no se esfuerce para estar a la altura de su tarea, no tiene fuerza moral para coordinar las actividades de su clase...El clima de respeto que nace de las relaciones justas, serias, humildes, generosas en que la autoridad docente y la libertad de los alumnos asumen éticamente...el carácter formador del espacio pedagógico²¹

Asimismo, Freire gustaba de señalar la politicidad del hecho educativo, e insistía que el pueblo no debía participar de la escuela para recibir instrucciones, postulados, recetas, amenazas, represiones o sanciones, sino para ser parte de la construcción colectiva del saber, que debe contar con los aportes tanto de los docentes como de los estudiantes y convertirse en un instrumento de lucha, permitiéndoles transformarse en sujetos de su propia historia:

No debemos llamar a nuestro pueblo a la escuela para recibir postulados, instrucciones, recetas, amenazas o puniciones, sino para participar colectivamente de la construcción de un saber...que se torne instrumento de lucha [subrayado en el original]...La participación popular en la creación de la cultura y la educación rompe con la tradición de que sólo la élite es competente y sabe cuales son las necesidades e intereses de toda la sociedad.²²

²⁰ Freire, Paulo (2006). *Pedagogía da autonomia*. S. Paulo: Ed Paz e Terra. Pág. 48-49

²¹ Ibid, págs 91-92.

²² SME-DOM-SP, 1-2-1989.

LOS CONSEJOS, LA AUTOGESTIÓN Y LA ESCUELA POPULAR²³

Las perspectivas y diagnósticos acerca de la naturaleza de la escuela pública estatal en aquellos años era analizada críticamente por el equipo de Paulo Freire; entendían que era necesario hacer popular lo público de las escuelas estatales y que el burocratismo había ganado buena parte de esas esferas. Freire planteaba que un agudo y honesto diagnóstico debía ser el mejor principio para transformar la escuela:

[...] La escuela brasileira no es necesariamente pública. Por el contrario, es en el sistema de enseñanza que encontramos con mayor profundidad, por el carácter clientelístico de la burocracia escolar, una enraizada mentalidad privatista de la cosa pública. La estructura administrativa de la escuela, determinada y articulada en gran parte a partir de las orientaciones del director, que de ella toma “posesión”, la obtención del consenso por el servilismo o por el cambio de favores, la nominación de cargos de confianza en las instancias intermedias o superiores apoyadas en relaciones atravesadas por el clientelismo político, la falta de autonomía para la elaboración y ejecución de proyectos pedagógicos en el ámbito de la unidad escolar.²⁴

Por ello, la política de descentralización/autogestión fue uno de los rasgos tomado como bandera democratizante por la nueva gestión. Las políticas centralizadoras fueron resistidas por el entonces Secretario de educación. Siempre se mostró favorable a la necesidad de delegar el poder, bregando por un proyecto educativo basado en los pilares de la participación, la descentralización autogestionaria y la autonomía²⁵. En consecuencia, una vez llegado a la SME-SP, buscó favorecer estas concepciones. En esta línea promovió una reestructuración de la Secretaría de Educación, haciendo pasar como él afirmaba “de abajo hacia arriba” el circuito de decisiones de las políticas públicas.

El decreto N° 27.813 del 12 de junio de 1989 transformó la Superintendencia Municipal de educación (Supeme) y el Departamento de Planeamiento y orientación (Deplan) en Coordinadora de los Núcleos de Acción educativa (Conae). Las delegaciones regionales de educación municipal (Drem), pasaron a ser denominadas Núcleos de acción

²³ En Gadotti, op. cit: “Mais do que um conceito científico, trata-se de um conceito político-estratégico. proposta dos Conselhos de Escola para verificar em que medida parte das dificuldades enfrentadas por estes colegiados - os Conselhos de Escola – são características exclusivas de sua pratica na gestão escolar no período de 1989-1992...” op.cit. pág. 67.

²⁴ El texto pertenece a Marília Sposito (1984): “O povo vai ir a escola: a luta popular pela expansão do ensino público”, S.P, Loyola.

²⁵ Las medidas administrativas fueron analizadas por Torres, J.C. O’Caliz e Wong (2002) en “Educação e democracia praxis de Paulo Freire en S. Paulo”, S. Paulo: Instituto P.Freire.

educativa (Nae), subordinados directamente al Conae. Estos cambios no fueron sólo de forma sino que tuvieron como meta modificar el sentido de las relaciones de decisión y poder en la gestión pública educativa. Se promovió la participación a través de la creación de órganos colegiados, sostenidos en la toma de decisiones a nivel, local, intermedio y central.

En este marco de transformaciones, los Consejos de escuela²⁶ fueron promovidos con la finalidad de establecer a través de políticas públicas, fuertes lazos de articulación con el movimiento social y con el conjunto de las comunidades de base. Se aspiraba que las escuelas se constituyeran como verdaderas organizaciones sociales orientadas según las necesidades y acuerdos de quienes participan en ellas, sean los estudiantes y profesores, el personal no docente o el mismo barrio. El papel de los funcionarios de estado debía ser el de acompañar, aportando perspectivas y garantizando el nuevo entramado de relaciones y decisiones populares. La autogestión, en definitiva el autogobierno, inspiraba estas iniciativas particulares desde la política pública:

La escuela demostrará madurez ejerciendo su capacidad de autogobernarse [subrayado en el original]. Devolveremos las programaciones curriculares y otros materiales arbitrariamente retirados al inicio de la administración anterior, por ser patrimonio de las escuelas. Desencadenaremos un proceso de discusión para la construcción de nuevas propuestas curriculares. La escuela precisa ser un espacio vivo y democrático [subrayado en el original] donde todas las preguntas sean llevadas seriamente, privilegiando la acción educativa en un saludable pluralismo de ideas.²⁷

Los Consejos de escuela estaban compuestos por el director de las escuelas, y por representantes de los profesores, funcionarios, padres y alumnos. Podían estar conformados por unos 20 a 40 miembros, en proporción a la cantidad de estudiantes de cada institución. El porcentaje de representantes de padres y alumnos debería ser igual a los representantes del equipo escolar. La duración de los mandatos era de un año y podía ser elegido presidente cualquiera de sus miembros, siempre que tuviera más de 18 años (en las escuela de adultos los presidentes podían ser profesores, padres y también estudiantes). Las reuniones del Consejo estaban planificadas en el calendario escolar y se preveía un

²⁶ Para algunos investigadores brasileiros, un antecedente de los Consejos de escuela en el pensamiento freiriano lo constituyen los llamados "Círculos de padres e profesores" impulsados desde los años '60 en Recife. Ver Canhoto de Lima, Márcia R (2007). *Paulo Freire e a administração escolar*. Brasília: Líber Livro Editora.

²⁷ Diário Oficial, DOM, São Paulo 1-2-1989.

encuentro por mes. Los temas tratados eran de un amplio espectro, aunque siempre centrados en temáticas educativas, incluso aquellos ítems relacionados con la organización de los recursos financieros de cada escuela. Además se le otorgaba a este colegiado la capacidad de tomar decisiones y de tornarse como responsable de sus acciones ante la comunidad.²⁸

Los Consejos fueron iniciativas que apelaban a la articulación con los procesos participativos preexistentes en San Pablo. Muchos de ellos tenían sus raíces en las experiencias de los movimientos sociales y su lucha por reivindicaciones educativas. Un ejemplo de ello y perteneciente al espacio urbano, lo constituyó el denominado “Movimiento de lucha por las guarderías infantiles” existente desde 1973 en la zona sur del Estado de San Pablo, a partir de la emergencia de los “Clubes de madres”; otro caso relevante lo constituyó el Movimiento de Alfabetización de Jóvenes y Adultos (Mova)²⁹.

Sin embargo, esta experiencia no fue sencilla de llevar a cabo; el involucramiento de la comunidad llevó su tiempo, y según entrevistas a quienes participaron de algunas de estas iniciativas, no era suficiente con crear la ingeniería estatal participativa para garantizar su apropiación por parte de la comunidad. El propio Freire destacaba como obstáculo la tradición burocrática en buena parte de la administración escolar estatal:

Considerando nuestras tradiciones autoritarias, era de esperar que, en algunos casos, la autoridad hipertrofiada de algunas directoras de escuelas intentasen asfixiar el consejo en su nacimiento. En otros casos, al contrario, el consejo podría intentar la exacerbación de su poder y procurar obstruir a la directora.³⁰

En este sentido también se manifestaban los docentes que participaron en aquella experiencia:

La directora se mostraba contraria a la idea de la formación del Consejo Escolar, no solo omitiendo la divulgación de las informaciones de reuniones sino también posesionándose en contra de su constitución...ella creía que se formaba un poder paralelo formados por personas que no entendían nada d educación.³¹

²⁸ Documentos SME, 1992, pág. 93.

²⁹ Boschi, Renato (1983). *Movimentos coletivos no Brasil urbano*, R de janeiro: Zahar editores. Pag.152

³⁰ Freire, Paulo (2000). *A educação na cidade*, S. Paulo: Ed. Cortez, São Paulo.

³¹ En Antunes, A (org.) (2005). *Conselhos de escola*. S. Paulo: Inst. Paulo Freire.

Lógicamente un proceso de semejante magnitud no tuvo una respuesta positiva automática, máxime cuando el proceso movilizador en la ciudad, y en gran parte del Brasil iba en un sentido contrario al planteado por muchas de las reformas. Especialmente en el campo educativo en el que los procesos movilizadores más inmediatos en torno a la escuela estatal tenían antecedentes y experiencias circunscriptas a los intereses sectoriales, es decir, reivindicaciones docentes, estudiantiles o no docentes. Al menos en el espacio urbano, la participación en el marco de la escuela estatal tenía ese carácter.

EL MOVA Y LAS REFORMAS CURRICULARES

Diferente era la dinámica de los movimientos sociales y su relación con la educación en términos más amplios, tal como ocurrió a la hora de organizar desde la SME-Freire, el Movimiento de Alfabetización para Jóvenes y Adultos. Allí, desde un comienzo era la comunidad organizada quien impulsaba estas iniciativas en clave de educación popular, y fue ella quien cogestionó y garantizó con la SME la continuidad y la actualización de estas experiencias.

De esta manera, el estado y por ende la política pública debía estar al servicio de la construcción de poder popular, y la escuela, además de “formar sujetos sociales” debía constituirse –afirmaban desde la gestión- en “un instrumento de lucha de las clases populares”³². Muestra de ello fue el crecimiento paulatino que tuvieron los consejos escolares en el Municipio de San Pablo en años subsiguientes. Así por ejemplo en 1992, la red municipal de enseñanza contaba con 684 consejos de escuela y 10 consejos regionales funcionando de acuerdo a las normas establecidas por la Dirección de escuelas Municipales de la ciudad. Este proceso se vio multiplicado por la aplicación en otros estados -por ejemplo Paraná y Río Grande do Sul- de experiencias similares.

Esta línea de democratización en Brasil tuvo un fuerte impacto, al menos en los años inmediatos a las reformas de la gestión Freire. La manera de interpretar la democratización de la escuela desde esta perspectiva concitó un fuerte debate que tuvo como centro, nada más y nada menos que la escuela pública. Reinventar, como le gustaba decir a Freire, la

³² DOM-SME, 1 de fevereiro de 1989 y citado en Antunes, op.cit; pag.47.

concepción de escuela pública estatal pensándola como un ámbito acorde a las demandas y necesidades populares.

Para el campo democrático popular, cuando se habla de descentralización, participación, ciudadanía y autonomía en el universo educacional, se está hablando de crear condiciones para ampliar la esfera pública del estado, ya que en el capitalismo, lo estatal termina siendo privado.³³

Otra de las reformas destacadas en esta etapa fue el “Movimiento de Orientación Curricular”. Uno de sus principios centrales fue impulsar una etapa de problematización de la situación curricular en las escuelas. Analizar y debatir en cada institución los rasgos y marcas que definían sus propuestas curriculares. El conjunto de estas reformas y su implementación contó con el apoyo de profesores de la Unicamp, Unesp y PUC-SP, entre otras universidades del estado de San Pablo.

Para llevar adelante esta reforma, la SME comenzó a elaborar y distribuir documentos en los que esbozaba lo que entendían que debían ser los lineamientos generales para debatir en cada escuela entre los estudiantes, profesores, no docentes y funcionarios. Se recuperaba un concepto que caracterizó no solo a las propuestas freirianas sino también al PT durante estos años. La idea se basaba en un diseño curricular participativo, tal como se enunciaba en los documentos de la Secretaría con los que se “pretendía abrir el debate y estimular la reflexión y la discusión sobre el currículum, instrumento organizador de la escuela anhelada.”³⁴

En el documento de debate curricular, se esbozaba con claridad cuál debía ser la función social de la educación, y en particular de la escuela pública, destacaba su rol emancipador y abierta a la formación social crítica en la que el pueblo sea real protagonista:

La actual administración se compromete a la construcción de una escuela pública popular que tenga como marca principal la educación como práctica de la libertad...Una escuela para la formación social y crítica, en busca de una sociedad democrática...que se caracterice como una escuela seria, en la apropiación, la recreación de conocimientos y, al mismo tiempo, estimuladora de la solidaridad y de la curiosidad...[Una escuela] en la que el

³³ Gadotti, Moacir, op.cit. págs-34-36

³⁴ Documento N°1: “O movimento de Reorientação curricular” em la Secretaria Municipal de Educação de São Paulo, 1989.

pueblo participe de la adquisición y crítica de un saber que tenga en cuenta sus necesidades y sea instrumento de la emancipación.³⁵

De allí que en tiempos de la Gestión freiriana de San Pablo, aparte de la reforma curricular y del diseño de los Mova para Jóvenes y Adultos se establecieron circuitos formativos para aquellos educadores populares que no habían obtenido sus diplomas docentes o para quienes realizaban tareas de voluntariado. Esta cuestión, naturalmente era seguida de cerca por los gremios docentes que reclamaban la calificación de los educadores en cuestión. En este tema Freire acompañó su demanda y coordinó con los movimientos sociales y con muchos de los educadores populares en la creación de circuitos formativos que le otorgaban una mayor capacitación para llevar adelante esa tarea.

En este sentido desde la SME se creó en 1990 el *Centro de Formación Permanente de Educadores*. El mismo tenía la finalidad de garantizar el proceso de formación continua para los docentes de las escuelas primarias y medias. El documento que fuera presentado por Ana M. Saul, directora de la DOT, una de las direcciones de la gestión municipal, proponía crear:

Un espacio totalmente dedicado a la formación permanente de los educadores de la Red Municipal de Enseñanza de San Pablo, básicamente, salas-ambiente, infraestructura de apoyo logístico y coordinación, funcionamiento del predio ocupado por la GCM (Guardia civil Metropolitana).³⁶

De conjunto, la Reorganización curricular contemplaba diferentes aristas, además de la formación docente. Los ejes fundamentales en los que se basó la reorganización curricular fueron, entonces, la construcción colectiva que debe expresarse a través de un amplio proceso participativo en las decisiones y acciones sobre el currículum.

De esta manera, fueron numerosos los frentes que la gestión Freire aspiró a cambiar desde la política pública, comprendiendo aspectos tan complejos como las reforma administrativo-burocráticas, así como propuestas de actualización y re-creación de las políticas pedagógico-didácticas. Todas ellas sustentadas en una explícita convocatoria a la participación popular a través de los renovados Consejos de escuela.

³⁵ Ibid, pág. 1

³⁶ Documento SME-Directoria de Orientación Técnica (DOT), Oficio N°45/90; 3-7-1990.

El final anticipado de su gestión en 1991 va a estar más ligado a los vaivenes de las internas políticas dentro del PT que a la noción de “éxito” o “fracaso” de su gestión. Indudablemente como pudimos comprobar en otros tramos de esta investigación (y que abren la puerta a otros artículos), las presiones sobre la gestión Freire fueron constantes, no solo desde la derecha a través de la política y los grandes medios corporativos, sino también desde los sectores más moderados del PT, críticos de Luiza Erundina y del propio Freire.

El legendario educador popular renunció a su gestión a los dos años de iniciada, haciendo público –desde el gobierno y por el mismo– que las razones eran de “orden personal” y “no político”. Sin dudas, con estos argumentos pretendió cerrar cualquier tipo de especulaciones que debilitaran a su propio partido que aspiraba, por aquellos años, a alcanzar por primera vez el triunfo en una elección presidencial nacional.

CONSIDERACIONES FINALES

En esta presentación se atendió a uno de los aspectos menos citados en la vida y producción de Paulo Freire: lo que llamamos el desafío de construir educación popular en el marco de la política pública. La abundante documentación publicada por la SME además de los numerosos debates recuperados en la prensa de la época nos permitió reconstruir no sólo el carácter de las iniciativas pedagógicas sino también los aspectos conflictivos para su implementación.

Es indudable que si bien el horizonte político sobre el que se fijaron los cambios llevados a cabo en la gestión educativa se sustentaban en que el PT se consolidara como una real organización de los trabajadores y que garantizase la creación de poder popular, eso no implicó que dicho proceso fuera desarrollado sobre bases de un amplio consenso en el sector educacional. Todo lo contrario. Conflictos con la burocracia escolar intermedia y superior (inspectores, directores, personal no docente), conflictos con los gremios docentes (reclamos sectoriales de base estatutaria) y una población (padres y estudiantes) acostumbrada a percibir la política estatal en clave de directivas o en muchos casos de normativas autoritarias fueron algunos de los condicionantes existentes con los que Freire y su equipo se encontraron a la hora de intentar llevar a cabo un “proceso emancipador” en la escuela y la educación paulista.

La reforma administrativa, la renovación pedagógica “por abajo” y especialmente los Consejos de escuela se constituyeron en la punta de lanza de la reforma para alcanzar la aspiración de una democracia radical y una pedagogía participativa en las escuelas. La experiencia se implementó a pesar de las resistencias y se convirtió en un indudable legado para la educación popular latinoamericana. Por su parte, iniciativas como el “Movimiento de Reorganización Curricular” y la “Formación Docente Permanente” fueron desarrollados e incorporados como contraparte cognitiva –en clave de nuevos y comprometidos contenidos– de una reforma educativa más amplia, basada en contenidos “liberadores”.

Pero sin dudas, las propuestas freirianas no podrían comprenderse sin su vínculo y articulación con los movimientos sociales. Precisamente parte de su redefinición de un nuevo paradigma participativo de la gestión se sustentaba en la necesidad de la co-gestión con las experiencias existentes en los territorios y en habilitar un protagonismo de los sujetos responsables y partícipes de las organizaciones sociales por aquel entonces en el Brasil.

Finalmente, señalemos que esta experiencia histórica llevada a cabo por Paulo Freire y equipo, representa la identificación de una nueva etapa en la educación popular Latinoamericana. En ella conviven con tensiones, interpelaciones o articulaciones, las mismas son expresadas en las demandas de buena parte de los movimientos sociales de la región (y en algunos países, también desde las organizaciones sindicales) al pretender (en el reclamo) vincular sus experiencias de educación popular con las políticas públicas, sobre todo, a la hora de construir escuelas populares “desde abajo” que reclaman e interpelan a las políticas públicas por el reconocimiento de sus experiencias autogestionarias (o co-gestionarias) a fin de poder otorgar titulaciones reconocidas y de validez nacional, así como también recursos que garanticen su funcionamiento³⁷. De más está decir que las respuestas de los diferentes Estados, incluso en aquellos casos de gobierno populares, no fueron ni son inmediatas, especialmente porque las mismas expresan altos niveles de protagonismo desde

³⁷ Por supuesto que la permeabilidad o atención a las demandas en clave de educación popular de los movimientos sociales ofrecerán mayores posibilidades de logro en aquellas etapas políticas en la Latinoamérica en las que los Estados fueran conducidos por gobiernos populares, tal como ocurrió en buena parte de la primera década del segundo milenio. El ciclo de recuperación neoliberal, expresado por gobierno de derecha como Macri en Argentina (2001-2009), Bolsonaro en Brasil, Lenin Moreno en Ecuador o Piñera en Chile, indudablemente refractarios a los reclamos de las organizaciones populares, implica/ron/n procesos de mayor intensidad en los reclamos y luchas por la obtención del reconocimiento de sus escuelas populares o universidades interculturales.

las bases y autonomía relativa de las burocracias estatales. Así parecen confirmarlo las experiencias históricas protagonizadas de manera pionera por el Movimiento Sin Tierra (MST), y buena parte de las iniciativas llevadas a cabo por organizaciones territoriales, fabricas recuperadas por sus trabajadores o sindicatos docentes, tales como los Bachilleratos Populares en la Argentina, las Universidades Interculturales en la región andina, o las Escuelas populares de pre-ingreso de Colombia y Chile.

BIBLIOGRAFIA BÁSICA

ADORNO, T. “*Teoría de la semiformación*” en AAVV. *Teoría crítica e inconformismo*. Sao Paulo: Ed. Autores Associados, 2010.

ANTUNES, A. *Conselhos de escola*. S. Paulo: Inst. Paulo Freire, (org.), 2005.

BOSCHI, Renato. *Movimentos coletivos no Brasil urbano*. Río de Janeiro: Zahar, 1988.

Documentos de la Secretaria Municipal de S. Paulo, 1989-1991.

Diário Folha de S. Paulo, 1988-1991, Ed. Biblos, Buenos Aires, 2020.

ELISALDE, R. *Educación popular, políticas públicas y movimientos sociales*. La gestión de Freire en la SME-SP 1989-1991. S. Paulo: Investigaciones Unesp, 2011.

FREIRE, Paulo. *La educación en la ciudad*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1997.

GOHN, M. da Gloria. *Teoría dos movimentos sociais*. S. Paulo: Ed. Loyola, 1992.

JACOBI, Pedro. *Políticas sociais e ampliação da cidadania*. S. Paulo: FGV, 2002.

KECK, Margaret. *A lógica da diferencia o Partido dos Trabalhadores na construção da democracia*, S. Paulo: Ática, 1991.

Recebido em 21 de agosto de 2020.

Aprovado em 17 de outubro de 2020.

